



CARANDELARIO

Luis Carandell

La izquierda radical

«¿Debemos entender —preguntó un periodista— que consideraréis que el voto al PSOE no sólo no es útil, sino que es inútil e incluso pernicioso?» Asistíamos en un bar de la plaza del Dos de Mayo, en el barrio de Malasaña, con recuerdos de los héroes populares de 1808, a la presentación de la candidatura del Frente de Izquierda Comunista, formada por el Movimiento Comunista y la Liga Comunista Revolucionaria.

Montserrat Oliván y Jaime Pastor explicaron su programa, que se refiere a temas tales como la situación de la mujer, el aborto, la alternativa anticapitalista a la crisis o el tema de la colza, en el que insistieron particularmente, hasta el extremo de que uno de los miembros de la candidatura es un afectado de Leganés.

En el coloquio con los periodistas, la cuestión se centró sobre todo en el «voto útil» y sobre la «utilidad» de quitarle votos al PSOE o la conveniencia de recomendar, como hace el FIC en el País Vasco, el voto a Herri Batasuna. Rebajando considerablemente las críticas hechas por los candidatos al programa socialista, el candidato Mariano Gamo dijo que pensaban que el voto al PSOE era «desmovilizador». Pero añadió, con electoral modestia, que ellos no pretendían quitarle votos al PSOE, sino formar un frente lo más amplio posible de izquierda radical.

El coloquio, que la generosidad de la modesta candidatura quiso amenizar con vino tinto y tacos de queso y de jamón, se animó mucho, participando en él desde aquellos que consideraban que el voto al FIC era un «voto de castidad» hasta los que rebasaron por la izquierda a la candidatura presentada.